

Con la colaboración de **Fundación AAA Cultura y Àfora/Focus**Lea la entrevista completa en www.lavanguardia.com

Como a tantos otros jóvenes, a Albert Font la oportunidad profesional no se la dio su país de origen sino el de los milagros. Su curriculum ya anunciaba sus deseos. Grado técnico de sonido profesional, grado de multimedia en la UOC, grado en Ingeniería de sistemas audiovisuales en la URL) y máster en Nueva York.

“Creo que el rasgo común de mi generación es una insaciable voluntad de mirar solo hacia adelante y no hacia atrás”, concluye. Tras vivir en Londres, Berlín, Barcelona y Madrid, estudiando distintas disciplinas artísticas y dan-

do a su vida profesional el título de fotógrafo de calle, Font se instala en Brooklyn donde, por fin, su carrera se profesionaliza combinando el mundo de la moda y del arte.

Es, pues, un fotógrafo nacido en 1991 en Barcelona y residente en Nueva York. “¿Qué le ha dado trabajar en el extranjero que no le podía proporcionar el país de origen? “Profesionalidad, visibilidad, ambición, desarrollo, cultura y dinero”, responde.

Cuando ya hubo logrado el sueño de ver publicadas algunas de sus creaciones en revistas de prestigio mundial, colaborado con distintas marcas y trabajado con algunas celebridades (“Tuve el ho-

MI GENERACIÓN

“Tenemos la insaciable voluntad de mirar hacia adelante”

ALBERT FONT

Fotógrafo

nor de conocer a Penélope Cruz, la auténtica reina de España”), fue cuando nació la necesidad de Albert Font de proyectar algo suyo, totalmente personal.

De momento, no piensa en volver. Su futuro está allí: “Delicia Studio es lo que me hace sentir vivo y levantarme cada mañana con una sonrisa. Amo mi vida profesional y se ha convertido en mi vida personal”. Un espacio libre, de creación, que ha inaugurado junto a su socia. “Un lugar inundado de luz natural que hace de un negocio un espacio mágico para quienes busquen proyectos salidos del alma”, apunta Font. / **Núria Escur**



PIERRE CROSBY.